

ARDUINO VANNUCCHI



AGUSTÍ CARBONELL



Lanzarote, mucho más que sol y playa Volcanes y palmeras

XAVIER MORET

A primera vista, Lanzarote es como una Islandia con palmeras. Esto al menos es lo que me pareció tras un primer recorrido por esta isla de corazón volcánico: campos de lava, tierra negra, montones de cenizas y un horizonte marcado por las siluetas cónicas de los volcanes. Podría ser Islandia, país que, por ironías de la vida, conozco mucho mejor que Lanzarote, pero de vez en cuando una palmera se planta en el horizonte para resaltar el carácter africano de esta isla canaria, situada a tan sólo 140 kilómetros de las costas de Marruecos. También es cierto que en vez de glaciares hay playas, y que los pueblos de casas blancas y la cálida temperatura hacen que el paisaje sea menos duro que en Islandia, pero las dos islas po-

drían ser primas lejanas.

Una de las cosas que más se agradece en Lanzarote –gracias a la intervención del omnipresente César Manrique (1919-1992), el artista que cuidó la isla como si fuera su propia obra– es la ausencia de vallas publicitarias que oculten el paisaje, y que incluso los cables eléctricos estén soterrados.

Un espacio aparte

Es por todo ello que, cuando se huye de los guetos turísticos, Lanzarote aparece como un espacio aparte: un paisaje volcánico en blanco y negro, duro y a la vez acogedor, en el que destacan las viñas protegidas por paredes en forma de medio luna y unas extensas coladas de lava que son como la negación de la vida.

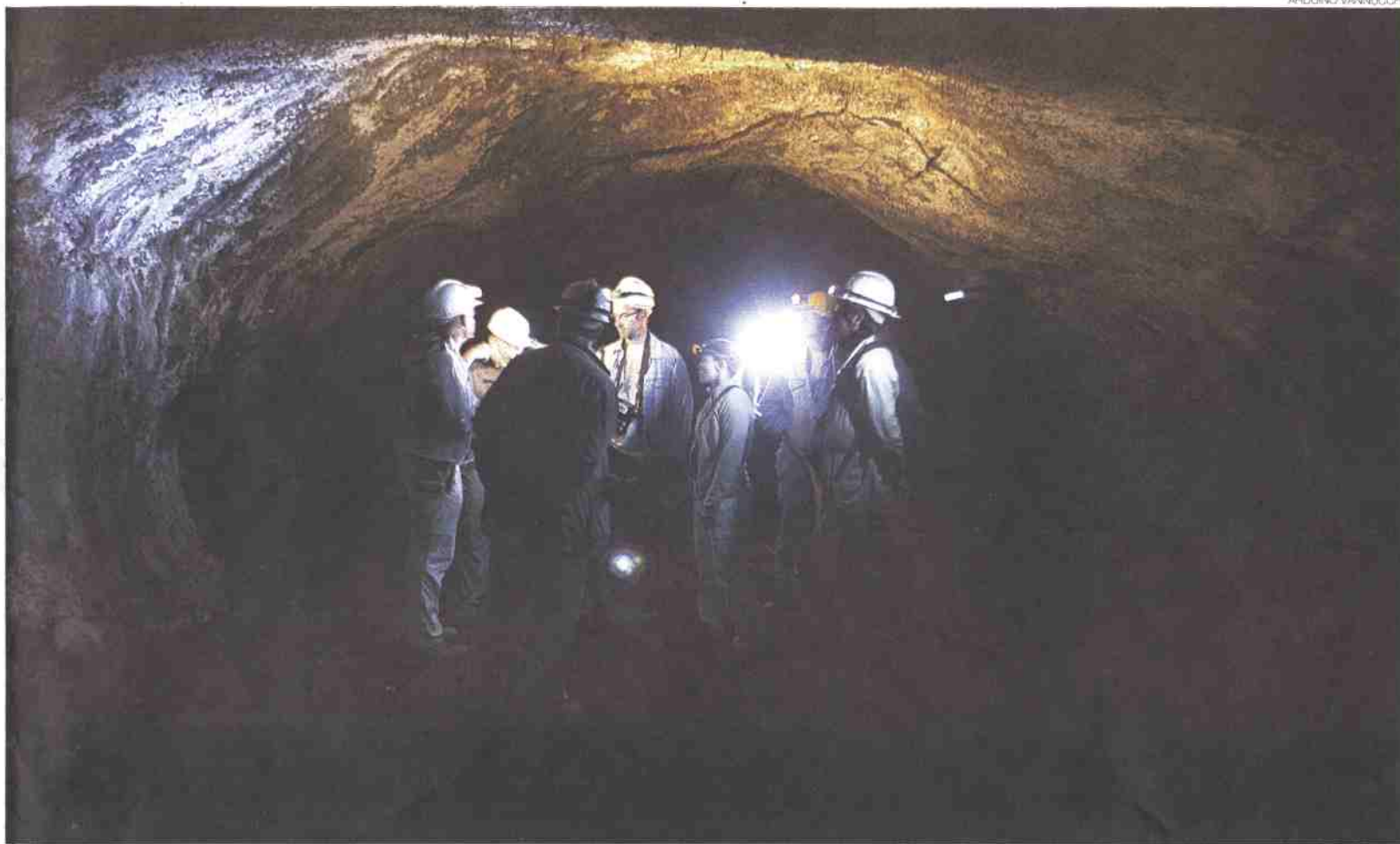
Para impulsar un turismo alternativo en los espacios privilegiados de

EL ENTORNO

Una de las cosas que más se agradece es la ausencia de vallas publicitarias que oculten el paisaje

los parques nacionales de España nació hace unos meses Allcaravan, empresa dirigida por el vitalista Jesús Herrero que quiso demostrar sobre el terreno, en Lanzarote, la viabilidad de sus intenciones. Contó para ello con la colaboración de un buen guía, Marcelo Espino, de Canary Trekking, que trazó un itinerario que incluyó el ascenso a dos volcanes, el de Santa Catalina y Caldera Blanca, desde los que se puede contemplar una panorámica excelente, y una excursión en barco a las islas cercanas: La Graciosa, Alegranza y Montaña Clara. El resultado fue la aparición de un atractivo Lanzarote que es mucho más que «la isla de sol y playa» de los folletos turísticos.

Vayamos a las dimensiones: la mayor distancia en sentido longitudinal de la isla es de 58 kilómetros, mientras que en sentido transversal, es de 34 kilómetros. Por otra parte, las altu-



ARDUINO VANNUCCI

ALLCARAVAN RECOMIENDA

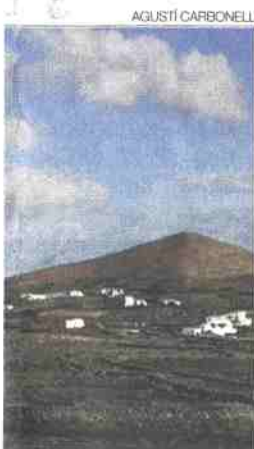
Líneas Marítimas Romero (En Teguisse) Líneas Marítimas Romero trabaja desde hace 40 años en este servicio regular de pasajeros entre Lanzarote (Órzola) y la isla de La Graciosa. Un placentero viaje en uno de nuestros modernos barcos, que le llevarán en 20 minutos a la tranquilidad de esta bella isla. También estamos encantados de ofrecerles excursiones en nuestro nuevo catamarán, "El Gracioso". Tel.: (+34) 928 84 20 55 - 902 40 16 66



DÓNDE DORMIR:

Hotel Occidental Allegro Oasis (En Costa Teguisse). Un fabuloso hotel Todo Incluido ubicado en la tranquila y privilegiada zona de la Costa Teguisse, a tan sólo 15 minutos de los enclaves turísticos de la isla y el aeropuerto y muy cerca del Club de Golf de la isla. En primera línea y con acceso directo a la playa del Ancla Tel.: (+34) 928 59 04 10 - 928 82 70 10

ZONA BASE RECOMENDADA Costa Teguisse



AGUSTÍ CARBONELL

►► En la página anterior, arriba, imagen de un volcán de Lanzarote. Abajo, a la izquierda, playa cercana al pueblo costero de Arrieta. En la misma página, a la derecha, La Vegueta y el volcán Tamia. En esta página, arriba, un grupo de expertos analizan un volcán. Sobre estas líneas un pescador en la localidad de Arrieta.



AGUSTÍ CARBONELL

ras son modestas, ya que el volcán más alto, el Monte Corona, mide 609 metros, mientras que el punto culminante de la isla, las Peñas del Chache, está a 670 metros. Lo bueno de estas alturas tan aseguibles es que se adquiere sin demasiado esfuerzo una perspectiva aérea; y lo bueno de una isla de dimensiones reducidas es que, si te instalas en la parte central, casi todo queda a media hora de coche.

Desde lo alto de la Caldera Blanca (458 metros), Lanzarote se ve como una tierra marcada por las fuertes erupciones volcánicas del siglo XVIII, con el Parque de Timanfaya a un paso, montes bajos que destacan en medio del campo de lava, un pueblo blanco en el horizonte y el mar azul como cierre. Sin olvidar el viento, que ha marcado esta isla desarbolada tanto como la actividad volcánica.

«El día primero de septiembre de 1730, entre nueve y diez de la noche, la tierra se abrió de pronto cerca de Timanfaya, a dos leguas de Yaiza», escribió el párroco Lorenzo Curbelo, testigo presencial de la erupción. «En la primera noche una enorme montaña se elevó del seno de la tierra y del ápice se escapaban llamas que continuaron ardiendo durante diecinueve días. A raíz de aquella catástrofe, la isla se transformó: diez pueblos quedaron enterrados y durante seis años la lava se extendió por el

LA ANÉCDOTA

La leyenda asegura que el actor Omar Sharif perdió su casa en la isla jugando al 'bridge'

EL ATRACTIVO

Hay un total de 120 volcanes. Los más visitados están en el parque de Timanfaya

sur, cubriendo un cuarto de la isla y llenando el paisaje de cenizas volcánicas». En 1824 se repitieron las erupciones en Timanfaya; hubo hambrunas terribles y una buena parte de la población emigró. Los que se quedaron, sin embargo, consiguieron vencer la resistencia de aquella tierra invadida por el desánimo y las cenizas mediante la técnica agrícola de cultivo sobre lapillis volcánicos.

La Montaña de Fuego

Hay un total de 120 volcanes en Lanzarote. Los más visitados se encuentran en el Parque Nacional de Timanfaya, donde se encuentra la Montaña de Fuego y donde puede observarse como el fuego sale literalmente del subsuelo. Volcanes aparte, resulta curioso en Lanzarote adentrarse, en plena colada de lava, en alguno de los largos tubos volcánicos que dejó la erupción. El del volcán Corona, por ejemplo, mide 7,6 kilómetros y acaba adentrándose en el mar, mientras que el de la Cueva de los Naturalistas, en el municipio de Tías, se presenta como una entrada natural a una amplia galería subterránea.

Como no sólo de naturaleza vive el hombre, en gastronomía Lanzarote también tiene mucho que ofrecer, desde comedores populares, como El Moreno de San Bartolomé, hasta el

restaurante bajo tierra de los Jameos del Agua o los agradables restaurantes junto al mar de El Golfo, La Santa y La Caleta de Famara, aldeas de la Costa Norte donde pueden comerse lapas y burgados (bigaros), o pescados como la morena, la vieja y el cherne, aderezados, cómo no, con mojo picón.

Los riscos de Famara, en el norte de la isla, son otra tentación de vértigo. Desde lo alto pueden contemplarse la desolada isla de La Graciosa y el pueblo de Haría, una maravilla de tonos africanos compuesta de casas blancas y palmeras diseminadas.

La excursión a las islas es otra posibilidad que permite descubrir la calma desértica de La Graciosa, con sus calles invadidas de arena y sus calas de aguas transparentes, y la majestuosidad de las islas de Alegranza y Montaña Clara, reservas marinas donde reinan las aves, los ecologistas y un paisaje de ensueño.

Cuando cae la noche, bares como el Lagomar, antigua residencia del actor Omar Sharif, instalada en una antigua cantera en Nazaret, permiten descubrir los encantos laberínticos de una isla acostumbrada a las cuevas y a los encantos subterráneos. Asegura la leyenda que Sharif perdió la casa en una partida de *bridge* con su arquitecto, lo que le da al lugar una dimensión mítica suplementaria. ≡